

INVESTIGACIONES  
de HISTORIA ECONÓMICA

2009, invierno, número 13. Pp. 133 a 168

**Liderando el ataque al “monolito”: la banca francesa  
en España desde 1959**

**Leading the attack upon the “monolith”: French banking  
in Spain since 1959**

RAFAEL CASTRO BALAGUER  
*Universidad Complutense de Madrid*

**RESUMEN**

Decana de la banca extranjera en el país, la segunda mitad del siglo XX representa para la banca francesa la búsqueda de un sitio en el difícil mercado bancario español. Aprovechando la evolución de la legislación y de la economía españolas, los bancos franceses diversificaron su oferta bancaria en los sesenta, prestaron dinero en los setenta y ochenta, e intentaron competir comercialmente hablando en los noventa. Su evolución, en un periodo de casi cincuenta años, nos permite analizar un episodio de inversión internacional (IED), focalizado, en esta ocasión, en la banca transnacional. El presente trabajo pretende contribuir al debate sobre la permanencia y transformación de la IED en un país dado en el largo plazo.

*PALABRAS CLAVE: Banca, IED (inversión extranjera directa), España- Francia, Siglo XX*

*Códigos JEL: N64, N74, N84*

**ABSTRACT**

As the oldest foreign bank presence in the country, the second half of the 20<sup>th</sup> means for French banking the search of a place in the difficult Spanish bank market. Following the legislation and economy evolution, French banks diversified their financial supply in the sixties, lent capitals in the seventies and the eighties, and tried to compete with Spanish commercial banks in the nineties. Its evolution, for almost fifty years, permits us to analyze an episode of foreign direct investment (FDI), focused, in this occasion, in transnational banking. This paper tries to contribute in the debate about persistent and changing patterns of FDI in a host country in the long run.

*KEY WORDS: Banking, FDI (foreign direct investment), Spain- France, 20<sup>th</sup> century*

*JEL Codes: N64, N74, N84*

## 1. Introducción<sup>1</sup>

La teoría de John Dunning ofreció, desde finales de los setenta, un marco de análisis general capaz de explicar no sólo las causas sino también la distribución de la Inversión Exterior Directa (IED) a través del mundo y del tiempo<sup>2</sup>. Su aplicación al campo de la teoría de la banca multinacional no llegó hasta finales de los setenta con los pioneros trabajos de Herbert G. Grubel, donde el investigador alemán distinguía tres tipos de mercados bancarios (al por mayor, corporativo y al por menor)<sup>3</sup>. Desde entonces, la comunidad historiográfica internacional ha tratado de aportar nuevas respuestas a la IED bancaria. Algunos autores, como Jean M. y Peter H. Gray, han intentado acoplar, con cierto éxito, el OLI, puesto que cualquier banco que cruce fronteras se verá favorecido por ventajas por su mayor preparación o por las imperfecciones del mercado local<sup>4</sup>. Estas imperfecciones pueden provenir de acontecimientos extraordinarios como las crisis financieras o las liberalizaciones en los países receptores<sup>5</sup>. I. Papp documentó el auge de la presencia extranjera después de una crisis financiera<sup>6</sup>. Varias pueden ser las razones por la que los bancos entren en mercados recién abiertos. La primera de ellas tiene que ver con las oportunidades que la nueva situación crea, como puede ser que la banca foránea sea más eficiente que la autóctona<sup>7</sup>. La segunda puede tener que ver con lo que algunos investigadores han llamado receptividad<sup>8</sup>. Con este término se designa cuán abierta puede estar una economía receptora a la IED bancaria. Esta receptividad puede variar también según la regulación tanto del país emisor como del receptor<sup>9</sup>.

---

[Fecha de recepción del original, enero 2008 . Versión definitiva, agosto de 2008]

- 1 Este artículo forma parte de una investigación mayor sobre la historia de la banca francesa en España, presente en Castro (2008). Agradezco especialmente a los profesores José Luis García Ruiz y Miguel Ángel López Morell sus atinados comentarios y su ayuda en aquella primera versión. Asimismo, quisiera dar las gracias a los evaluadores anónimos de la revista *Investigaciones de Historia Económica* que enriquecieron sobremanera esta investigación. Los errores son exclusivamente míos. El trabajo es tributario del proyecto de investigación SEJ 2006-15151, así como de sendas becas pre-doctorales de la Fundación Ramón Areces y de la Obra Social de La Caixa.
- 2 Dunning (2001). Su paradigma ecléctico, el famoso OLI, las completaba apoyándose en tres tipos de ventajas: ventajas de propiedad (*Ownership Advantages*), ventajas de internalización (*Internalization Advantages*) y ventajas de localizarse en el destino seleccionado (*Location Advantages*). Si se cumplían las tres condiciones, la empresa invertiría en el exterior. Si sólo poseía alguna de ellas, podía elegir entre exportar o vender licencias.
- 3 Grubel (1977).
- 4 Gray y Gray (1981).
- 5 Guillén y Tschoegl (2007).
- 6 Papp (2005).
- 7 Weill (2003).
- 8 Tschoegl (1987).
- 9 Jones (1992).

Este trabajo recoge toda esta evolución teórica, retomando el caso de la banca francesa en España desde un año emblemático, 1959. Con ello tratamos un periodo reciente poco investigado en contraposición al largo siglo XIX español, objeto de una profunda investigación<sup>10</sup>. En efecto, desde la implantación temprana del Banco de San Carlos, pasando por los "bancos ferroviarios" de mediados del XIX (con la omnipresencia de los Rothschild y de los Péreire), hasta la llegada de bancos de depósitos como el *Crédit Lyonnais* (CL, en adelante) y la *Société Générale* (SG, en adelante), podría decirse que la primera etapa de la historia bancaria de España estuvo marcada por un profundo dominio galo, roto por el nacimiento de una gran banca nacional tras la repatriación de los capitales cubanos<sup>11</sup>. Su empuje nacionalizó la mayor parte de la red francesa en el primer tercio del siglo XX<sup>12</sup>.

Quedaron algunas sucursales de los bancos de depósitos franceses (CL y SG) que tuvieron alguna importancia en el comercio exterior de la naranja y el aceite de oliva en el levante y el sur españoles<sup>13</sup>. Poco para lo que había sido el conglomerado francés, incapaz, en el siglo XX, de competir con la banca española. Algunos autores fueron incluso más allá: Juan Muñoz describió al conjunto de la banca española como un "monolito" casi infranqueable que dominó el conjunto de la economía española desde el periodo de entreguerras<sup>14</sup>. La expresión (que tomamos prestada para el título de este trabajo por su fuerza descriptiva y literaria), y, sobre todo, el significado que toma para el autor ha generado cierto debate en la comunidad investigadora<sup>15</sup>. Este artículo rehuye tal polémica. Tomamos al conjunto del sistema financiero de nacionalidad española como el competidor más importante, pero sin entrar en cuán oligopolísticas fueron sus prácticas. El reto de este trabajo será pues describir y analizar cómo y por qué permaneció la banca francesa en el país en condiciones difíciles y cambiantes, sobre todo, a partir del Plan de Estabilización del 59.

Descubriremos que, desde la apertura del Régimen Franquista, el conjunto de bancos franceses trataron de hacerse un hueco en el complicado mercado bancario español. Dos fechas son las claves y se verán reflejadas en sendos epígrafes: 1962 y 1979. La primera porque marcó el inicio de una tímida liberalización del mercado bancario y un inicio de diversificación de la oferta bancaria francesa. La segunda, al hilo del afianzamiento de la democracia, porque fue entonces cuando los bancos franceses recuperaron parte del protagonismo perdido ochenta años antes. Finalmente, con la llegada de Europa, algunos de ellos intentaron competir directamente

---

<sup>10</sup> Véanse los trabajos de Tedde de Lorca (1988), de Bouvier (1961), de Broder (1981) y de López Morell (2005).

<sup>11</sup> Castro (2007), p. 93.

<sup>12</sup> García Ruiz (2007).

<sup>13</sup> García Ruiz (2001).

<sup>14</sup> Muñoz (1970).

<sup>15</sup> Sobre todo Pueyo (2006), donde se cuestiona el funcionamiento oligopolístico de la banca española.

con la banca española y perdieron. Nuestro epílogo servirá para comprobar qué quedó después de la derrota.

## 2. La banca francesa ante el Desarrollismo español, 1959-1979

La entrada de España en la OECE, el Plan de Estabilización y los primeros Planes de Desarrollo abrieron a la inversión extranjera un mercado de 30 millones de personas además de una bolsa de mano de obra barata que instaban a la inversión directa. España se convirtió pues en un interesante mercado para los diferentes países europeos, especialmente Francia y Alemania, a la sombra de los Estados Unidos como muestra el gráfico 1. Como bien ilustra Esther Sánchez en sus trabajos, para la inversión francesa fueron tiempos de éxitos y fracasos<sup>16</sup>. Sin una planificación específica para nuestro país pero con una intensa actividad diplomática, el capital francés se afianzó sobre todo en el automóvil, el vidrio y sus derivados y en la energía nuclear, entre otros. Sin embargo, a pesar de los logros, la omnipresencia americana y la competencia alemana, sumieron a la inversión gala en un mar de dudas: no se había elegido aún qué senda seguir.

La banca fue fiel reflejo de esta afirmación. Postrada desde hacía décadas en sus sucursales, la apertura económica del país supuso una ocasión para volver a intervenir de manera efectiva en el mercado. La Ley de Bases de 1962 le dio la ansiada oportunidad.

### 2.1. Las sociedades de inversión

La historia del sistema financiero español siempre se caracterizó por un alto grado de intermediación<sup>17</sup>. Aunque ese papel “intermediador” fue absorbido, casi completamente, por el sistema bancario a lo largo del siglo XX, las décadas de los cincuenta y sesenta vieron como proliferaron un buen número de sociedades de inversión, al amparo de Ley de 26 de Diciembre de 1958, sobre Régimen Jurídico Fiscal de las Sociedades de Inversión Mobiliaria (complementada por el Decreto-Ley 7/1964 que contemplaba por primera vez los fondos de inversión). Su promulgación precedió al desarrollo de este tipo de sociedades al dar un marco legal “para que el pequeño y disperso ahorro pueda acudir a la inversión [...] dentro de unas circunstancias de seguridad y equilibrio de rentabilidad, así como de facilidad de realización...”<sup>18</sup>.

---

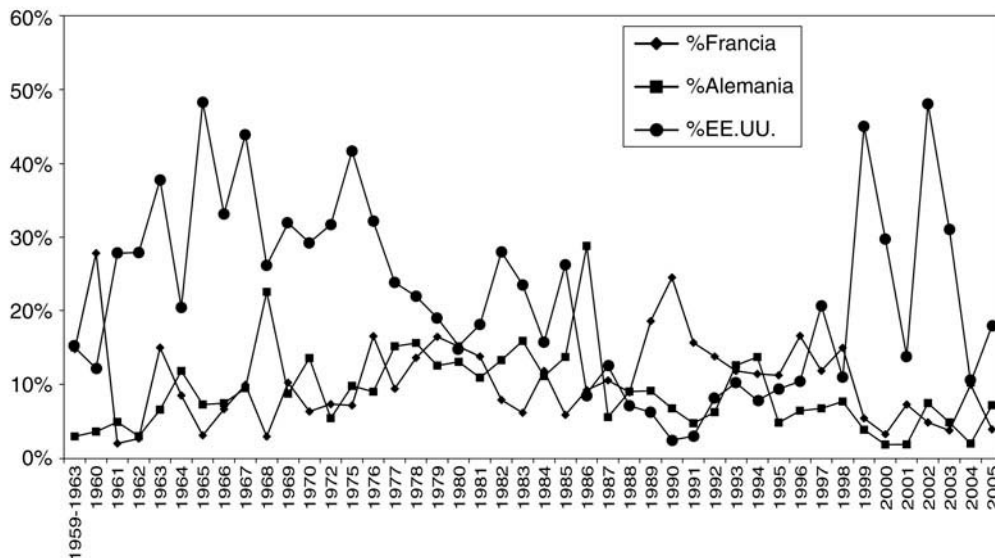
<sup>16</sup> Sánchez (2006), capítulos 6 y 7.

<sup>17</sup> García Ruiz (1999), p. 195.

<sup>18</sup> García Díaz (1970), p. 143 y 225.

GRÁFICO 1

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA TOTAL EN ESPAÑA POR PAÍSES EN PORCENTAJE, 1959- 2005



Fuentes: Elaboración propia con Economía industrial (287) y Registro de Inversiones Extranjeras

Con la seguridad legal instalada, la banca extranjera no desaprovechó la ocasión de introducirse de una forma indirecta en el mercado financiero español.

El primero en crear una ambiciosa sociedad de inversión junto con su secular socio, el Banco Urquijo, fue el Paribas (Cuadro 1). La Corporación Española de Financiación (CEFISA) vería la luz en 1962, con un capital social de 100 millones de pesetas<sup>19</sup>. Aunque su propósito inicial era el de favorecer el desarrollo de empresas industriales y comerciales (esencialmente francesas), el objetivo final era crear un verdadero banco de inversión. A pesar de los buenos negocios propuestos por los dos bancos principales, los resultados fueron un tanto decepcionantes<sup>20</sup>. El montaje de Espagne Investissements, un muy rentable fondo de inversión con valores espa-

<sup>19</sup> Fondo Banco Urquijo (FBU, en adelante), memoria anual CEFISA (1962) y Bussière (1992), p. 87. Conocida su publicación, utilizamos aquí una primera versión inédita, alejada del carácter institucional de la obra publicada, y que nos fue cedida por la Association de l' Histoire de Paribas (AHP, en adelante).

<sup>20</sup> Entrevista con Pierre de Longueur, segundo en el Departamento Internacional de Paribas en la época y actual director de la AHP.

ñoles y la colocación de títulos de Hidroeléctrica Española (muy vinculada al Urquijo) en las bolsas de Londres y París fueron sus logros más sonados<sup>21</sup>. La conversión del propio Urquijo en banco de inversión en 1963 y la creación, junto a la Banque de l'Union Parisienne (BUP), de la Hispano-Francesa de Cooperación Técnica y Financiera ese mismo año (que se convertiría en Internacional Financiera, INTERFINSA, esta vez con el Crédit du Nord) restaron fuerza a la empresa comenzada un año antes.

Los demás bancos franceses seguirían un patrón parecido. El CL se alió, en 1964, con el Banco de Vizcaya en la Financiera de Inversiones (FINSA) con resultados aparentemente discretos. Su creación respondió a la necesidad de completar los servicios a la inversión extranjera del INDUBAN<sup>22</sup>. No puede faltar la Compañía Técnica de Financiación (COTEFISA) de la Banque Dreyfus fundada en 1966, que apoyó sobremanera las actividades de comercio exterior, con muy buenos resultados según la central francesa<sup>23</sup>.

Los ejemplos más tardíos responden a diferentes razones. La sociedad de la SG, la SOGÉCOFI (Société Générale Commerciale et Financière), fue creada a imagen y semejanza de la actitud de la matriz en España. Discreta y casi tímida, sólo se puso a disposición de sus clientes en España un pequeño departamento de información sobre las posibilidades del país<sup>24</sup>. Por su parte, la Banque Nationale de Paris (BNP) llegó tarde a España por el retraso en el nacimiento del banco, puesto que sólo en 1966 se completó la fusión entre la Banque Nationale du Commerce et de l'Industrie y el Comptoir National d'Escompte de Paris<sup>25</sup>. Sin embargo, su llegada fue "a lo grande", sobre todo en el llamado Consejo de España. A su propósito de "ayuda íntegra al inversor" se le unió un consejo de administración de altura con el presidente de SEAT, Juan Sánchez Cortés, y con el director general de Cristalerías Españolas, Antonio Robinet, entre otros<sup>26</sup>. EUROFIP, la otra sociedad del grupo, respondió a la necesidad de su socio español, el Banco Central, de internacionalizar su negocio<sup>27</sup>. Su función en España era la de asesorar aunque se comportó en la práctica como un banco de inversión internacional<sup>28</sup>. Finalmente, la Hispano-Lyonesa de Financiación (HISPALYSA) supuso, en 1975, un cambio de socios para el CL (del Vizcaya al Banco Hispano-Americano) dentro de la estrategia de los Europartners, de la cual hablaremos más tarde<sup>29</sup>.

<sup>21</sup> FBU, memorias anuales CEFISA y Paribas (1964).

<sup>22</sup> Archivo Histórico Crédit Lyonnais (AHCL, en adelante), 300 AH 3, 233 AH 92 y 110 AH 72.

<sup>23</sup> FBU, memoria anual Banque Dreyfus (1966).

<sup>24</sup> Archivo Histórico de Société Générale (AHSG, en adelante), memoria anual (1973).

<sup>25</sup> Una historia completa de la BNP hasta su fusión con Paribas se encuentra en Torres (2001).

<sup>26</sup> Archivo General de la Administración (AGA, en adelante), Fondo de Comercio, AGA (12)2.03 66/12760, Folleto de creación del Consejo de España.

<sup>27</sup> Tortella y García Ruiz (1999), p.387.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p.287 y AHCL, 300 AH 3.

<sup>29</sup> AHCL, 233 AH 92 y Tortella y García Ruiz (1999), pp. 356-368.

**CUADRO 1**

## SOCIEDADES FINANCIERAS CON CAPITAL FRANCÉS Y SUS SOCIOS ESPAÑOLES, 1962-1975

<b>Empresa</b>	<b>Creación</b>	<b>Socio francés</b>	<b>Principal socio español</b>
<b>CEFISA</b>	1962	Paribas	Banco Urquijo
<b>INTERFINSA</b>	1963	Paribas, BUP y Crédit du Nord	—
<b>FINSA</b>	1964	CL	Banco de Vizcaya
<b>COTEFISA</b>	1966	Banque Dreyfus	—
<b>GESTINVER</b>	1966	Banque de l'Indochine	Banco Urquijo
<b>Consejo de España</b>	1972	BNP	Varias empresas españolas
<b>Eurofip</b>	1973	BNP	Banco Central
<b>SOGÉCOFI</b>	1973	SG	—
<b>HYPALYSA</b>	1975	CL	Banco Hispano-Americano

Fuente: Elaboración propia con AHCL, 110 AH 70, AHSG, memorias anuales (1914-2000), FBU y Memorias anuales de las empresas mencionadas (1959-1974).

Los resultados de este tipo de sociedades son difíciles de cuantificar, puesto que su labor era más bien de tipo cualitativo. Indirectamente, los boletines de la Cámara de Comercio Francesa de Madrid nos dan ciertas pistas. Varios son los reportajes en los que INTERFINSA y Consejo de España alardeaban de tratar con éxito más de la mitad de las inversiones francesas autorizadas entre 1965 y 1975<sup>30</sup>. Convendría tomar con cierta precaución esta información, aunque nos da cierta idea de su intensa actividad.

## 2.2. La llegada de los bancos de inversión

La banca española, que siempre había estado muy regulada, experimentó, en la década de los sesenta, ciertas transformaciones. En ese sentido, la promulgación de la Ley de Bases de 1962 supuso un primer paso hacia la liberación del sistema financiero. En ella, aparte de una nacionalización efectiva del Banco de España (para que actuase como un verdadero banco central), se forzaba la especialización de la banca en comercial o industrial: la primera se ocupaba del crédito a corto plazo y la segunda

<sup>30</sup> Archivo de la Cámara de Comercio Francesa de Madrid (ACCFM, en adelante), boletín mensual n° 103 (nueva numeración).

## CUADRO 2

## BANCOS DE INVERSIÓN CON CAPITAL FRANCÉS Y SUS SOCIOS ESPAÑOLES, 1962-1975

Empresa	Creación	Socio francés	Principal socio español
<b>INDUBAN</b>	1963	CL, Suez	Banco de Vizcaya
<b>Banco Urquijo</b>	1963	Paribas	Banco Hispano-Americano
<b>BANDESCO</b>	1963	Rothschild Frères	Banesto
<b>Banco del Noroeste</b>	1964	BUP	Accionistas españoles
<b>BANKUNION</b>	1964	Banque Neuflyze	Banco Atlántico
<b>Eurobanco</b>	1965	SG	Banco Popular, Banco Zaragozano

Fuente: Elaboración propia con AHCL, 110 AH 70, AHSG, memorias anuales (1914-2000), FBU y Memorias anuales de las empresas mencionadas (1959-1974).

se centraba en la financiación a largo plazo, permitiéndole el mantenimiento de una importante cartera de valores industriales. Según M<sup>a</sup> Ángeles Pons, los cambios legislativos asociados a la Ley provocaron un “boom de la financiación intervenida” y una importante expansión del número de sucursales, con las que las diferentes entidades bancarias competían<sup>31</sup>. Asimismo, la ley contemplaba una cierta apertura a la inversión extranjera aunque dentro de ciertos límites<sup>32</sup>.

La segunda vía de penetración en el mercado fueron, pues, los bancos de inversión. En muchos de los casos, la presencia francesa fue la mayor y su grado de actividad dependió de quién intervino en los distintos bancos y de los socios españoles.

El más activo fue el Paribas por su relación con el Urquijo, participando en multitud de operaciones conjuntas. Una de ellas, la de emitir bonos de caja convertibles en acciones fue muy comentada en los círculos bancarios franceses y constituyó una auténtica primicia en el mercado bancario español de 1965<sup>33</sup>.

Las demás aventuras gozaron de una presencia relativamente limitada en el panorama bancario español, a pesar de lo ambicioso de algunos proyectos. La mayoría incluían entre sus propósitos el mismo cometido: el de “colaborar activamente con los distintos Planes de Desarrollo, promocionando [...] empresas claves para el desarrollo español”<sup>34</sup>. Desde el punto de vista francés, la clave estaba en dar salida a

<sup>31</sup> Pons (2002), Capítulo 4, donde se encuentra un análisis detallado de la Ley de Bases de 1962.

<sup>32</sup> Muñoz (1970), p. 70.

<sup>33</sup> AHCL, 300 AH 3, AHSG, caja 5326 y Archives de la Banque de France (ABF, en adelante), legajo 1370200501 (17) y Bussière (1992), p. 88.

<sup>34</sup> FBU, memoria anual BANDESCO (1963).



la exportación de bienes industriales franceses en España, aunque no todos persiguieron los mismos objetivos<sup>35</sup>. La presencia dependió de los bancos: muy activa en INDUBAN y bastante diligente en el EUROBANCO o aparentemente testimonial en BANDESCO y Banco del Noroeste. BANKUNIÓN merece un comentario aparte. En INDUBAN y EUROBANCO, la acción de CL y SG estuvo muy coordinada. Recordemos que se trataba de bancos nacionalizados dependientes del Ministerio de Economía francés<sup>36</sup>. En las memorias de ambos bancos, los años 1965 y 1966 recogen sendas operaciones con empresarios franceses para la importación de bienes industriales<sup>37</sup>. Otros casos como el Banco del Noroeste (con la BUP), o el BANDESCO (con los Rothschild) deben darnos una visión más matizada. En el primero, la presencia del segundo banco de inversión francés pareció testimonial y la acción de la entidad muy local. El segundo, mucho más volcado en sus socios americanos que en los franceses, utilizó a la conocida familia para la obtención de un crédito de la Société Financière Internationale (filial del Banco Mundial), según un informe del Banco de Francia<sup>38</sup>.

Mención aparte merece la Unión Industrial Bancaria (BANKUNIÓN), con la tutela del Banco Atlántico y la minoritaria participación de la Banque de Neuflyze, Schlumberger et Mallet<sup>39</sup>. Creado en 1964 con un capital social de 600 millones de pesetas, se volcó esencialmente en el ámbito catalán. Ese mismo año, Paribas apareció en escena al unir sus fuerzas con el Banco Atlántico para la creación de una empresa de consultoría llamada Metraséis. La empresa, que pertenecía al grupo SEMA-Metra (intensamente promovido por Paribas desde 1962 en el ámbito europeo), obtuvo un éxito casi inmediato<sup>40</sup>. Su proyecto más ambicioso fue el de las autopistas mediterráneas que pretendían aprovechar el flujo turístico francés de los 60<sup>41</sup>. El plan cristalizó en la empresa Autopistas, Concesionaria Española (ACESA), con la inestimable ayuda de las italianas Autostrade y Condotte D'Acqua, del Chase International Invest. Co. y de la Sociedad Española de Financiación (Ficisa)<sup>42</sup>.

Los resultados del banco animaron a los rectores del mismo a casi triplicar el capital social en cinco años, abriendo nuevas sucursales y diversificando las inversiones<sup>43</sup>.

<sup>35</sup> AHCL, 110 AH 64.

<sup>36</sup> Bouvier (1973).

<sup>37</sup> FBU, memorias anuales INDUBAN y EUROBANCO (1965 y 1966), lamentablemente no hay datos numéricos de las operaciones.

<sup>38</sup> ABF, legajo 1370200501 (10).

<sup>39</sup> FBU, memoria anual BANKUNIÓN (1964).

<sup>40</sup> Société d'Économie et de Mathématiques Appliquées (SEMA), véase FBU, Memoria anual Paribas (1962) y BANKUNIÓN (1964 y 1965).

<sup>41</sup> AHCL, 110 AH 72, AGA, Fondo de Comercio AGA (12)2.03 66/11995 y FBU, memorias anuales BANKUNIÓN (1965 y 1966). Sánchez (2006), p. 277.

<sup>42</sup> FBU, memoria anual BANKUNIÓN (1967). Una visión negativa del asunto puede consultarse en Díaz Nosty (1975).

<sup>43</sup> FBU, BANKUNIÓN, memorias anuales (1968-1973).

Así, por un lado, prosiguieron su activa participación en otras concesiones de autopistas (Autopistas de Cataluña y Aragón, S.A.; Autopistas del Atlántico, S.A.), con los mismos socios<sup>44</sup>. La financiación de estas ingentes obras necesitó de importantes créditos internacionales, donde los bancos franceses también estuvieron muy presentes. De hecho, el primer préstamo obligatorio de 20 millones de dólares fue promovido por un sindicato donde Paribas era jefe de fila y en el que participaron la BNP, la SG y el *Crédit Commercial de France*, entre otros<sup>45</sup>. Por otro lado, el inicio de los setenta indicó un cambio en la política inversora, muy ligada a la actividad española de Paribas. TUBACEX en la siderurgia y ENPENSA y ENPANSA en el sector petrolífero, son las empresas en las que más insisten las memorias del banco<sup>46</sup>. Dando un paso más, en 1973, BANKUNIÓN participó en Ibérica de Hipermercados que sumó esfuerzos junto a Carrefour para abrir el primer centro en El Prat, iniciando así una serie de 15 aperturas en 5 años en las costas catalana y levantina<sup>47</sup>.

### 2.3. Las primeras innovaciones en el mercado financiero español: ¿adelantándose a su tiempo?

Aunque se tratase de inventos anglosajones, el grupo Paribas lideró, de nuevo, la tercera senda de diversificación: la venta a plazos y el leasing. Lo hizo en la venta a plazos de automóviles con la Compañía de Internacional de Financiación y Crédito (COFICSA, BUP con Barreiros), y con SOFIVAC (Lazard Frères)<sup>48</sup>.

Sin embargo, la aventura de mayor escala fue la Unión Española de Financiación (UNIFIBAN). Su promoción provino del Hispano y su ejemplo fue el de la *Compagnie Bancaire (CB)*, con la que mantuvo intensas relaciones<sup>49</sup>. La CB era un conglomerado bancario con personalidad jurídica propia integrada liderado por Paribas<sup>50</sup>. Su función en Francia era la de facilitar la adquisición de bienes de consumo familiar, la de dar créditos a los compradores para financiar bienes de equipo o la de

<sup>44</sup> FBU, BANKUNIÓN, memorias anuales (1972 y 1973).

<sup>45</sup> AHP, Dossier sur emprunts internationaux y ABF, legajo 1370200501 (2).

<sup>46</sup> AHP, Dossier sur département industriel: Entrevues avec Fernand Morin, Jean Noël Mathieu et entretien avec Gilles Cosson. FBU, memorias anuales BANKUNIÓN (1969 a 1973).

<sup>47</sup> ACCFM, Boletín mensual n° 68.

<sup>48</sup> Entrevista con Pierre de Longuemar. FBU, memorias anuales BUP, Suez y Paribas (1967). No nos olvidamos aquí de sociedades financieras creadas por y para las empresas industriales implantadas en España, como Renault Financiaciones, Renault Holding o Saint-Gobain Internacional (muchas de ellas con sede en Suiza) y que contribuyeron a introducir en nuestro país innovaciones financieras como la venta a plazos, aunque sin un perfil bancario claro. Agradezco la idea a uno de los evaluadores anónimos de IHE.

<sup>49</sup> FBU, memoria anual *Compagnie Bancaire* (1964).

<sup>50</sup> *Ibid.* (1962).

acercar a los clientes a los productos de leasing. Para ello, su presidente, Jacques de Fouchier, ideó unos diez años antes la sociedad *Crédit à l'Équipement Électro-ménager* (CETELEM)<sup>51</sup>.

UNIFIBAN se creó para imitar tal esquema, adelantándose a la que sería la Ley de Venta a Plazos, que debía ser promulgada en julio de 1965. Con un importante capital social de 1.000 millones de pesetas, se puso al frente de la entidad a un alto dirigente del Hispano, Pedro Gamero del Castillo<sup>52</sup>. En el consejo de administración sólo aparecía un consejero francés aunque era de talla: el propio De Fouchier<sup>53</sup>. La CB tomó un 15% del capital incluyendo un acuerdo de asistencia técnica en la puesta en marcha de estos novedosos productos financieros<sup>54</sup>. Unos resultados prometedores aunque heterogéneos, unos 800 millones de pesetas en créditos, no impidieron que cundiera la desconfianza, ya desde 1965. Parecía que UNIFIBAN se había adelantado un tanto a su tiempo y los rectores del banco parecían no dar con la naturaleza final de la entidad:

*"La empresa se ha esforzado en lograr su propia definición [...] Ciertamente, la Compagnie Bancaire ha sido generosa al poner a nuestro servicio su rica experiencia en un campo semejante. Pero ni la estructura ni el desarrollo de la economía nacional permiten trasladar inmediatamente, sin importantes correctivos, los resultados alcanzados en Francia<sup>55</sup>"*

A pesar de los esfuerzos franceses, el tiempo pasó sin demasiados cambios: no se había encontrado al cliente tipo, se debía hacer frente a una alta incidencia de morosidad, además de tener que lidiar con la escasa ayuda institucional<sup>56</sup>. En efecto, el entramado legal no permitía a la entidad competir en igualdad de condiciones con la banca comercial. Con los años, UNIFIBAN fue especializándose en el segmento del leasing que se estaba desarrollando a toda velocidad<sup>57</sup>. UNIFIBAN subsistió pasando a manos del Santander años más tarde, aunque perdiendo, eso sí, sus influencias francesas. Su ejemplo ilustra perfectamente la actividad de la banca francesa en este periodo de mutaciones: por un lado, la búsqueda, tal vez a ciegas, de un hueco en un mercado cambiante y creciente y, por otro, la introducción, demasiado pronto tal vez, de innovaciones financieras.

---

<sup>51</sup> Chaunac-Lazac (dir.) (1983).

<sup>52</sup> FBU, memoria anual UNIFIBAN (1965), Tortella y García Ruiz (1999), p. 357.

<sup>53</sup> FBU, memoria anual UNIFIBAN (1965).

<sup>54</sup> FBU, memoria anual Compagnie Bancaire (1965).

<sup>55</sup> FBU, memoria anual UNIFIBAN (1965).

<sup>56</sup> FBU, memoria anual Compagnie Bancaire y UNIFIBAN (1967 y 1968).

<sup>57</sup> FBU, memoria anual Paribas (1968).

## CUADRO 3

SOCIEDADES DE VENTA A PLAZOS, LEASING Y CONSULTORAS CON CAPITAL FRANCÉS Y SUS SOCIOS ESPAÑOLES, 1962-1975

Empresa	Creación	Tipo de sociedad	Socio francés	Principal socio español
<b>Metraseis</b>	1964	Consultora	Paribas	Banco Urquijo
<b>COFICSA</b>	1965	Venta a plazos	BUP	Barreiros
<b>UNINTER</b>	1965	Leasing Paribas	Banco Urquijo	
<b>UNIFIBAN</b>	1965	Venta a plazos	La Compagnie Bancaire, Paribas	Banco Hispano- Americano
<b>SOFEMASA</b>	1967	Consultora	Paribas	Banco Urquijo
<b>Locabail</b>	1968	Leasing	La Compagnie Bancaire, Paribas	Banco Santander
<b>SLIGOS</b>	1969	Consultora	CL	Banco de Vizcaya
<b>SOGÉTEC y SG (2)</b>	1970	Consultora	SG	—
<b>Slibail Ibérica</b>	1972	Leasing	CL	Banco Herrero, Banco de Bilbao
<b>SOGÉLEASING</b>	1979	Leasing	SG	Banco de Sabadell

Fuente: Elaboración propia con AHCL, 110 AH 70, AHSG, memorias anuales (1959-1979), FBU, Memorias anuales de las empresas mencionadas (1959-1974)

Como vemos, el leasing fue uno de los caminos elegidos. La Unión Internacional de Financiación (UNINTER), fue de las primeras empresas de leasing del país en 1965. El socio de Paribas fue, en este caso, el Banco Santander con la mediación del socio Urquijo<sup>58</sup>. Cuando las relaciones entre socios no fueron del todo fluidas, Paribas abrió una sucursal española de su filial internacional Locabail en 1968.

La concurrencia francesa llegó unos años después. Tanto CL como SG apostaron por sendas filiales: Slibail en 1972 para el CL y, tarde (como casi siempre), Sogéleasing en 1979 para la SG<sup>59</sup>. La filial de SG fue el resultado de una compra al Banco de Sabadell en 1977<sup>60</sup>. Hasta 1979, no se consumó el cambio de nombre y de actividad, aunque se apostó por cubrir, sobre todo, la costa mediterránea en busca de los residentes franceses<sup>61</sup>. Por su parte, los resultados de Slibail fueron más alentadores

<sup>58</sup> FBU, memoria anual UNINTER (1965).

<sup>59</sup> AHCL y AHSG, memorias anuales (1972 y 1979).

<sup>60</sup> *Sogéchos* n.º 7 (noviembre de 1977).

<sup>61</sup> *Sogéchos* n.º 18 (septiembre de 1979).

debido a la progresiva introducción de la informática en la economía española. Su convenio con Bull y Honeywell garantizaban ingresos constantes a pesar de la falta de empleados (8 empleados para más de 900 contratos de alquiler a largo plazo)<sup>62</sup>. La gradual entrada de socios españoles (el Banco Herrero, el Banco de Bilbao, Bankinter, entre otros) son la prueba del éxito de un negocio que, aunque muy polarizado (10 clientes superaban el 90% del riesgo), gestionaba unos 2.400 millones de pesetas en alquileres en 1979<sup>63</sup>.

#### 2.4. Los resultados: tributarios de un mercado y de unos socios difíciles

Los resultados dispares de estas aventuras deben hacernos reflexionar sobre la verdadera finalidad de estas aventuras. En las inversiones más ambiciosas, la de los bancos de inversión, el nivel de créditos no superó nunca el 1% o el 2% del total<sup>64</sup>. Una de las posibles razones de su relativo fracaso pudo ser el espíritu de la Ley del 62, al menos en lo que se refiere a la especialización bancaria. En efecto, la Ley obligó a la segregación en dos o tres entidades distintas pero no fomentó el cambio de manos en la propiedad<sup>65</sup>. Los resultados estuvieron pues viciados desde el principio al no tener los bancos españoles ningún interés en desdoblarse para cumplir con la ley<sup>66</sup>. Es muy posible que esta predisposición negativa condicionase la evolución de los bancos de inversión en los que participaron las entidades galas puesto que, como muestran los cuadros 1, 2 y 3, estas aventuras dependían, en gran medida, del socio español mayoritario. La inversión extranjera era pues tributaria del interés del grupo bancario nacional al frente de las distintas sociedades. Además, decidirse por un socio podía deteriorar la relación con los demás bancos españoles, siempre y cuando esa elección fuese acertada.

En ese sentido, Paribas y su grupo lo consiguieron sin demasiados problemas (al ser el Urquijo el banco de inversión más activo con diferencia) y la SG trabajó sin demasiados sobresaltos en el EUROBANCO. Finalmente, la BNP llegó en la segunda oleada en una sociedad mucho más permeable. El paradigma de la mala elección de socios fue el CL. Un único ejemplo nos servirá para ilustrar esta máxima: la aventura de INDUBAN había transcurrido sin pena ni gloria, aunque con muy buena sintonía con el Vizcaya. Un cambio de política de la matriz con la entrada del Hispano en el conglomerado Europartners en 1973, determinó un cambio de rumbo en España: se

---

<sup>62</sup> AHCL 172 AH 86.

<sup>63</sup> AHCL 110 AH 70, la rentabilidad de las inversiones era calculada por la dirección de agencias españolas en torno a un 25%.

<sup>64</sup> *Anuario Estadístico de la Banca Española (1963-1970)*.

<sup>65</sup> Pons (2002).

<sup>66</sup> Agradezco la idea a uno los evaluadores anónimos de la revista *IHE*.

firmó un convenio de siete años de duración entre ambos bancos que incluía publicidad mutua, trato preferencial de los clientes de la otra entidad, líneas de crédito mutuas y la participación del Hispano en los COFACE (seguros a la exportación franceses)<sup>67</sup>. Otro de los compromisos fue la creación de una nueva sociedad de inversión, HISPALYSA, en 1975, que quiso imitar a la EUROFIP de la BNP y del Banco Central. Sin embargo, HISPALYSA fue el símbolo de la enquistada relación entre ambas entidades. Los intereses eran diametralmente opuestos: el Hispano buscaba internacionalizarse de la mano de una entidad de prestigio y el CL intentó utilizar HISPALYSA para ofrecer nuevos productos a sus clientes franceses<sup>68</sup>. Tal vez sus verdaderas intenciones residían en acercarse al Urquijo, de la órbita del Hispano y que siempre había preferido al Paribas. El presidente elegido fue Juan Rodríguez Arias, lo cual sentenció de muerte la entidad desde el principio. “Il symbolise pour le CL les retards et les obstacles mis à la constitution d’HISPALYSA, au cours de négociations harassantes où n’ont été évidentes ni la bonne foi, ni même l’esprit de coopération élémentaire de nos partenaires”, ésta era la opinión del señor Smolarski, director de CL España en 1975, sobre el dirigente principal de la entidad<sup>69</sup>. La situación quedó bloqueada: Rodríguez Arias no era el presidente de altura preferido por el CL (EUROFIP, por ejemplo, tenía a Gonzalo Lacalle Leloup, antiguo Gobernador del Banco de España)<sup>70</sup>. Ya desde 1976, la sociedad quedó hibernando ante la parálisis institucional y no encontró solución hasta su disolución en 1979. En menor o mayor medida, casi todas las entidades francesas que se asociaron con bancos españoles tuvieron un problema similar, aunque no tan acusado.

El ejemplo de HISPALYSA exagera probablemente las dificultades encontradas para entrar en el mercado, aunque también es un ejemplo de su perseverancia. En un mercado casi cerrado y con unos socios no tan dóciles como antaño, queda por descubrir la incidencia real de los bancos de inversión con participación francesa. Expliquémonos mejor: repasando los trabajos de Esther Sánchez, nos encontramos con que uno de los más sonoros fracasos fue el Protocolo Financiero de 1963<sup>71</sup>. Demasiado caro y farragoso para los empresarios españoles, se convirtió en un auténtico fiasco. A pesar de esto, nuestra investigación sobre las relaciones comerciales entre ambos países revela que las importaciones provenientes de Francia se triplicaron entre 1963 y 1972 (en valores constantes). Aún es más, el peso porcentual de

<sup>67</sup> Tortella y García Ruiz (1999), p. 356, se hace además una detallada descripción del conglomerado Euro-partners que agrupaba al CL, al Banco di Roma, al Commerzbank y al Hispano. AHCL, memorias anuales CL (1973-1975), 58 AH 147-148 y 110 AH 70.

<sup>68</sup> AHCL, 110 AH 70.

<sup>69</sup> AHCL 110 AH 70, nota de Smolarski a la dirección en Francia.

<sup>70</sup> AHCL 110 AH 70.

<sup>71</sup> Sánchez (2006), pp. 303-310.

las importaciones industriales sobre las importaciones totales, no sólo no bajó sino que pasó de un 41,44% a un 52,64% en el mismo periodo<sup>72</sup>. ¿Cuál puede ser la explicación de esta aparente paradoja? Tal vez la minoritaria participación en los bancos de inversión pueda darnos ciertos elementos de respuesta. A lo largo del relato, ya hemos divisado ciertas operaciones de envergadura para la financiación de esas importaciones. Una financiación, seguramente, más adaptada a los proyectos españoles, mucho más modestos que los previstos en el Protocolo del 63.

Por otro lado, no todas las aventuras francesas en esta época de dudas tuvieron las mismas dificultades. Hemos visto que la banca francesa empezó a ser un vehículo de introducción de innovaciones financieras y de gestión. En esas innovaciones entraron productos como el leasing o la venta a plazos, aunque la economía no estuviera del todo preparada. Asimismo, podríamos incluir el éxito de las consultoras francesas en las décadas de los 60 y 70, acompañando a las americanas. Si a ello le unimos la aventura del turismo, verdadero motor de arrastre, por la cual se construyeron, en parte, las grandes autopistas españolas y se inició un cambio en los hábitos de la gran distribución, el periodo de dudas se habría saldado con el descubrimiento de ciertos nichos de negocio menos ligados a la industria y que, hoy, protagonizan la presencia francesa en nuestro país.

La banca lideró este inicio de cambio con un juego de "prueba y error". Este procedimiento debió darle importantes informaciones. En primer lugar, la situó dentro de la banca española en general detectando su fortaleza y sus fallas, en forma de anquilosamiento financiero. En segundo lugar, renovó su percepción sobre el potencial español pero conoció asimismo sus limitaciones. Unas limitaciones que se sobrepasaban a medida que el país se acercaba a Europa y avanzaba en la liberalización de su mercado.

### 3. El nuevo "el dorado" bancario francés, 1979-1982

El 24 de junio de 1978, el *Boletín Oficial del Estado* publicó el decreto por el que se permitía, bajo determinadas circunstancias, la entrada de la inversión extranjera en el sector bancario<sup>73</sup>. La intención inicial del gobierno era la de autorizar una docena de entidades a lo largo del 78 y del 79<sup>74</sup>. Así, sólo diez consiguieron el visado para instalarse, entre ellos los franceses BNP y Paribas<sup>75</sup>.

---

<sup>72</sup> Puig y Castro (2006), p. 5.

<sup>73</sup> *Boletín Oficial del Estado* (BOE, 24 de junio de 1978).

<sup>74</sup> Fernández Durán (1979).

<sup>75</sup> *Anuario Estadístico de la Banca Española* (1989), p.179.



La llegada de ambos bancos tuvo un importante eco en la prensa<sup>76</sup>. La inauguración de la sucursal de Paribas en la calle Hermanos Bécquer de Madrid se convirtió en un verdadero acontecimiento social: acudió el presidente del grupo, Pierre Moussa, así como importantes autoridades políticas francesas y españolas<sup>77</sup>. En su discurso de inauguración, Moussa manifestó que el grupo Paribas deseaba ampliar el campo de actuaciones del banco en el país. Citó la ampliación a Cataluña de las inversiones de la empresa Interisa (en el sector de las comunicaciones), la apuesta por los supermercados Continente en todo el territorio español y la colaboración financiera con Mahou-Kronenburg en el sector cervecero, entre otras<sup>78</sup>. La apertura de la sucursal de la BNP fue también precedida por sendas recepciones con el Rey y con Adolfo Suárez<sup>79</sup>. La declaración de intenciones del presidente Pierre Ledoux fue menos precisa que la de sus “camaradas” del Paribas: “Conocemos muy bien el sistema bancario español y mantenemos excelentes relaciones. Pretendemos, asimismo reforzar los vínculos ente nuestros países hermanos, facilitando las operaciones económicas entre el mejor proveedor y el mejor cliente”<sup>80</sup>. La llegada de ambos no pilló desprevenidos a los bancos históricos franceses, la SG y el CL, aunque sí les preocupó<sup>81</sup>. Su buen conocimiento del terreno les hizo adelantarse a las circunstancias doblando prudentemente el número de sus sucursales (Cuadro 5)<sup>82</sup>. El gremio francés se completaría con la llegada de Banque Indosuez (1980) y de Crédit Commercial de France en 1983, con sendas sucursales en España.

Con el grueso de entidades instaladas en el país, la banca extranjera no dudó en aprovechar los resquicios legales del decreto del 81. Con un fácil acceso al mercado interbancario gracias a las cajas de ahorro, la banca extranjera culminaba una entrada en apoteosis<sup>83</sup>. Sólo en 1981, facilitó (a interés variable) a las sedientas empresas españolas créditos por valor de 275.642 millones de pesetas, más de la tercera parte que todo el resto de la banca<sup>84</sup>. Así, en dos años de actividad para el grueso de los treinta bancos autorizados, se acumulaba un saldo inversor de 657.196 millones de pesetas, cerca de la décima parte de toda la banca española<sup>85</sup>.

---

<sup>76</sup> *El País* (5 de mayo de 1979).

<sup>77</sup> Entrevista con Pierre de Longueur.

<sup>78</sup> Archives d'Histoire Contemporaine, Centre d'Histoire de Sciences Po, Fondo Pierre Moussa: agendas personales 1979 y 1980.

<sup>79</sup> *Banca Española* n° 112.

<sup>80</sup> *Ibíd.*

<sup>81</sup> AHCL 110 AH 65.

<sup>82</sup> AHCL y AHSG, memorias anuales.

<sup>83</sup> *El País* (31 de agosto de 1982).

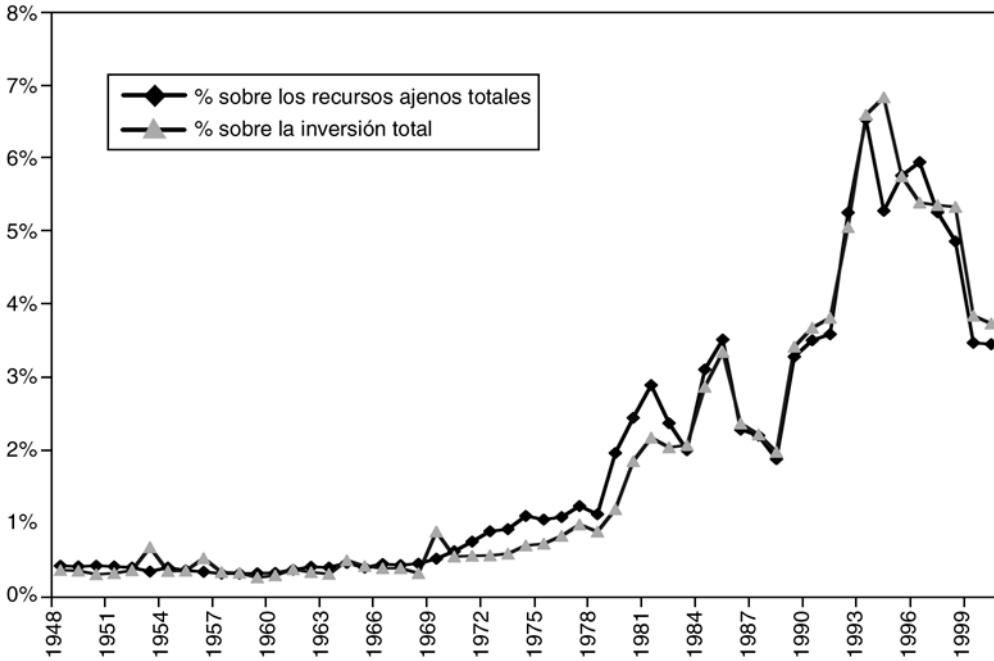
<sup>84</sup> *Anuario Estadístico de la Banca Española* (1982).

<sup>85</sup> *El País* (31 de agosto de 1982).



## GRÁFICO 2

PORCENTAJE DE LA BANCA FRANCESA SOBRE INVERSIÓN BANCARIA TOTAL Y SOBRE LA CAPTACIÓN DE RECURSOS AJENOS, 1948-2000<sup>86</sup>



Fuente: Elaboración propia con datos del Consejo Superior Bancario, 1948-2000

Como vemos, a partir de la liberalización parcial del mercado, el grueso de la banca francesa representaba, entre 1979 y 1982, algo más del 2% de la inversión crediticia española. En clave de banca extranjera, esta proporción rondaba el tercio. Completamos la actividad crediticia francesa con los datos del cuadro 2 que representan la deuda exterior contraída por instituciones públicas y privadas (con aval público).

Según los datos del cuadro 4, el sector público español (en sentido amplio) había contraído a 31 de diciembre de 1981 un total de 2.944,93 millones de dólares con el grueso de la banca francesa. Esta cifra representaba casi el 21,08% del total. En los

<sup>86</sup> Según el Consejo Superior Bancario, la inversión crediticia responde a la suma de los créditos concedidos de la cartera de efectos y de la cartera de títulos: es, además la metodología utilizada en el trabajo. *Anuario Estadístico de la Banca Española* (1979).

**CUADRO 4**

DEUDA EXTERIOR DEL SECTOR PÚBLICO Y DEL SECTOR PRIVADO CON AVAL PÚBLICO EN ESPAÑA  
A 31-12-1981. PRESTAMISTAS FRANCESES  
(Millones de dólares constantes)

Tipo de empresas	Préstamos totales	Préstamos franceses	% francés
<b>Préstamos no avalados</b>	<b>3.839,90</b>	<b>1.444,60</b>	<b>37,63</b>
Empresas del INI	2.723,60	884,60	32,48
Empresas del INH	1.116,30	560	50,17
<b>Préstamos avalados</b>	<b>10.129,20</b>	<b>1.500,33</b>	<b>14,81</b>
Instituto de Crédito Oficial	2.115	250	11,82
RENFE	2.194	663,53	30,24
Empresas del INI	3.131,50	120	3,83
Corporaciones Locales	180	80	44,44
Otras Empresas Públicas	146,70	58,70	40,01
Empresas Privadas con aval público	2.362	328,10	13,89
<b>Total general</b>	<b>13.969,10</b>	<b>2.944,93</b>	<b>21,08</b>

Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección General de Política Financiera (1983).

grandes créditos con aval público, los bancos franceses acompañaron a los americanos y a los alemanes. Los franceses encabezaron, por poco, la lista de acreedores por países con un 14,81%. Les seguían los bancos americanos (con el Eximbank, el Chase, el Manufacturers Hanover a la cabeza) y los alemanes (Deutsche, Dresdner entre ellos) con un 14,5% y con un 12,6% respectivamente<sup>87</sup>. Se trataba pues de un mercado bastante competitivo y atomizado. Asimismo, nuestra investigación reveló la clave sectorial de los préstamos: predilección francesa por el ferrocarril (tanto a RENFE como a los Ferrocarriles de Cataluña, por medio de EUROFIMA y del CL), las corporaciones locales, la energía nuclear (HIFRENSA) y las autopistas (ACESA y CESA, por medio de SODITIC de los Rothschild)<sup>88</sup>.

<sup>87</sup> *Estadísticas e informes* de la Dirección General de Política Financiera (1983), pp. 134-145.

<sup>88</sup> *Ibíd.* y AHP, *Emprunts Internationaux*.

En la relación de créditos no avalados, la participación francesa llega a un 37,76% en los créditos concedidos a las empresas del INI y hasta un 50% en los créditos a las empresas del Instituto Nacional de Hidrocarburos (INH)<sup>89</sup>. La diferencia participativa es muy interesante dada la naturaleza de los créditos puesto que los créditos no avalados fueron aquellos más cercanos a las empresas, los que respondían a una necesidad más urgente. De ahí su menor cuantía y sus plazos, generalmente, más cortos. En esos créditos primaron las relaciones directas y los trámites sencillos. En ese terreno, los bancos franceses tomaron cierta delantera. De hecho, la exploración de los archivos del CL reveló visitas e informes periódicos a las empresas del INI, preocupándose de sus necesidades más acuciantes<sup>90</sup>.

#### 4. ¿Gigantes con pies de barro? El "Gran Salto" hacia delante, 1982-1999

##### 4.1. ¿Todo lo bueno acaba?: estrategias bancarias (1)

Muy bien situada en cuanto a la concesión de créditos, la banca francesa afrontó el año 82 con ciertas preocupaciones<sup>91</sup>. La primera provenía no sólo del freno en la concesión de créditos, sino también por su naturaleza. El global de la banca extranjera había prestado alrededor de 650.000 millones de pesetas en poco más de dos años, según datos del Consejo Superior Bancario. Era una cifra gigante soportada por pies de barro. Los recursos propios de la banca extranjera, procedentes de los 750 millones de capital exigidos a cada banco, sumaban 30.406 millones, y los ajenos, 136.200<sup>92</sup>. El resto procedía de préstamos de otros bancos españoles dentro del mercado interbancario de reciente creación, sobre todo de cajas de ahorro que disponían de grandes disponibilidades monetarias. El negocio de la banca extranjera provenía pues del margen de dos puntos que se añadía al crédito antes de entregarlo a las empresas. Sin embargo, la gran banca española no tardó en reaccionar y empezó a conceder también préstamos sindicados a interés variable en pesetas.

Cuando llegó, en la primavera de 1982, la subida de tipos de interés en los mercados monetario e interbancario españoles, se inició el declive de la banca extranjera. Había menos dinero y más caro, deteriorándose así el margen financiero, sin que la ventaja de contar con menos costes de estructura fuera suficiente para mantener la

---

<sup>89</sup> AHP. *Emprunts Internationaux*, pp.152- 157.

<sup>90</sup> AHCL, DEEF 78349.

<sup>91</sup> García-Santos y Blas Salete (1981).

<sup>92</sup> *Anuario Estadístico de la Banca Española* (1983).

rentabilidad. Con la desaceleración en la concesión de créditos, los bancos franceses se dieron cuenta de sus limitaciones: una presencia marginal, en cuanto a la red comercial, y una naturaleza de banca extranjera que, a pesar de la parcial liberalización, lastraba su actividad<sup>93</sup>. Había que captar depósitos.

La mejor opción era comprar un banco español en dificultades. El primero fue el Barclays absorbiendo al Banco de Valladolid. La BNP le siguió eligiendo la Banca López- Quesada (BLQ, en adelante) y sus 47 sucursales repartidas por toda la geografía española. La BLQ era una entidad familiar especializada en el mercado bursátil que había entrado en graves problemas financieros a finales de los 70. Tanto fue así que el Fondo de Garantía de Depósitos (FGD, dependiente del Banco de España) intervino en el banco, adquiriendo la mayoría de sus acciones, una vez planteadas las bases de su saneamiento<sup>94</sup>. Desde aquellos momentos, la posibilidad de que la BNP la adquiriese empezó a tomar cuerpo<sup>95</sup>. La propuesta no era sencilla: a la envergadura de la operación se le unían las quejas de la banca española que consideraba la venta de un banco español a un banco extranjero (con capital público) una injerencia inadmisibile<sup>96</sup>.

A pesar de las dificultades, y reforzada por el proceso de su nacionalización en Francia, la BNP consiguió finalmente un informe favorable de la FGD. Según el acuerdo adoptado, la BNP pagaría al contado al FGD 3.000 millones de pesetas en concepto de adquisición del 78,6% del capital de la BLQ. Asimismo, la BNP se comprometía a la devolución de la totalidad de los apoyos financieros que el Banco de España y el FGD habían prestado para el salvamento del banco (unos 8.000 millones de pesetas más)<sup>97</sup>. Con la aquiescencia de ambos Gobiernos, la venta se hizo efectiva el 30 de julio de 1981<sup>98</sup>.

La apuesta fue arriesgada: el desembolso significaba no repartir dividendos en, por lo menos, cinco años, con los consiguientes perjuicios a la hora de la cotización en bolsa. El nuevo equipo directivo adoptó una estrategia de consolidación del propio negocio de la BLQ, al tiempo que se profundizaba en la auditoria interna del banco. Pretendieron, en definitiva, conocer primero a fondo lo que tenían entre las manos y, a la vez, pasar a un segundo plano mientras se calmaba la tempestad.

Una vez auditada, la BNP decidió traspasar todo su negocio a la entidad adquirida. Se hacía necesario un cambio en el nombre. Se tuvo que esperar hasta el 22 de

---

<sup>93</sup> Informes de situación CL y Paribas. AHCL 110 AH 72 y AHP, Dossier su développement de Paribas en Espagne (1980).

<sup>94</sup> *El País* (6 de abril de 1981).

<sup>95</sup> AHCL 110 AH 72, dossier "la BNP en Espagne".

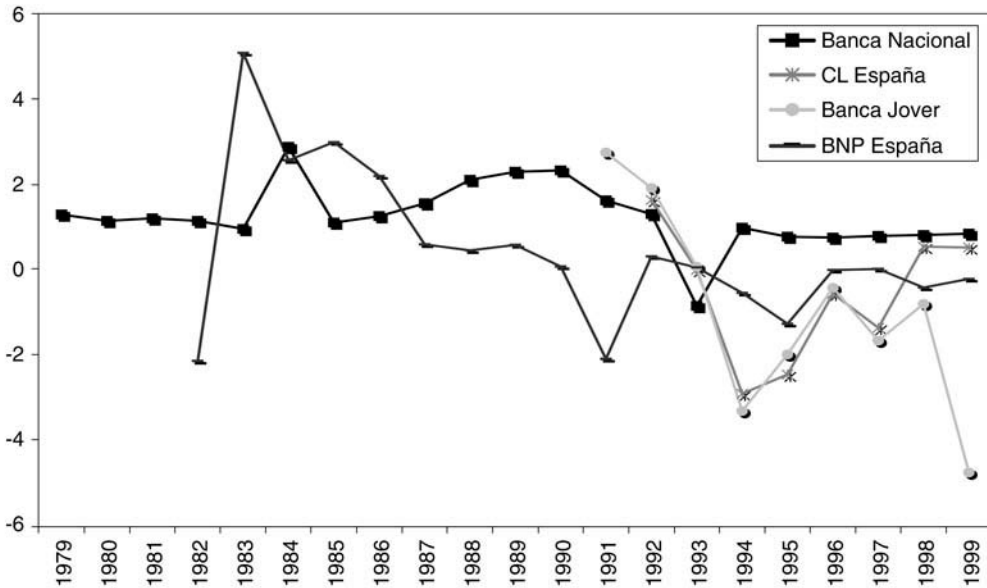
<sup>96</sup> *El País* (26 de junio de 1981).

<sup>97</sup> *ABC* (26 de junio de 1981).

<sup>98</sup> *ABC* (31 de julio de 1981).

## GRÁFICO 3

RENTABILIDAD FINANCIERA DE LOS BANCOS DE PROPIEDAD FRANCESA CON RESPECTO A LA BANCA NACIONAL, 1979-2000<sup>99</sup>



Fuentes: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de la Banca Privada, CSB (1950-1999)

mayo para la nueva denominación, BNP- España. En la junta accionistas del mismo día, se aprobó una ampliación de capital de 1.572 millones de pesetas para incorporar los activos y pasivos de las sucursales que tenía la BNP en España antes de la adquisición<sup>100</sup>. La nueva entidad era una realidad. Sólo quedaba cotizar en bolsa y esperar los primeros resultados.

Los tres primeros años parecieron dar la razón al cambio de estrategia<sup>101</sup>. Dotados de una pequeña red, pero que cubría toda la geografía española, la BNP basó su éxito en una gestión del negocio muy personalizada. Volcada en rentas altas y medias introdujo novedades insólitas como la cuenta a la vista remunerada al 10%, que fue su producto estrella. Los resultados no se hicieron esperar, como vemos en el gráfico 3, con rentabilidades superiores al 5% los dos primeros años.

<sup>99</sup> La rentabilidad económica se calculó con el ratio % (de beneficios netos /recursos totales).

<sup>100</sup> ABE, BNP-España memoria anual (1982) y *El País* (6 de noviembre de 1982).

<sup>101</sup> ABF, legajos 1370200501(1) y (3): informes de la Embajada de Francia en España 1983 y 1985.

Una nueva ampliación de capital hasta los 6.000 millones de pesetas era el paso definitivo para empezar la devolución de los 8.000 millones de pesetas al FGD y al Banco de España y para, por fin, repartir dividendos un año antes de lo previsto<sup>102</sup>.

El liderazgo de la BNP animó al resto de entidades francesas en España<sup>103</sup>. Como vemos en el cuadro 5, la SG y el CL comenzaron tímidamente la aventura de la banca comercial, aunque seguían sirviendo, principalmente, a su clientela francesa<sup>104</sup>. Sin embargo, ambos practicaron una agresiva política comercial con las PYMEs y con las grandes fortunas independientemente de su nacionalidad, aunque lastrados por su escasa implantación en la geografía nacional<sup>105</sup>. Los dos apostaron con fuerza por Madrid como base de operaciones<sup>106</sup>. Paribas, por su parte, no se atrevió en los años 80 a aumentar su red de sucursales, especializándose en prestar dinero al sector público y al sector eléctrico especialmente<sup>107</sup>. Asimismo, nació Paribas Consultora en 1988, con una clara vocación al servicio de las empresas del sector público, cuya privatización estaba próxima. Así, lideraron la primera etapa de privatización de Repsol en 1989 e introdujeron la cotización a muchas empresas españolas, entre ellas Telefónica, amén de otras participaciones industriales (cuadro 6)<sup>108</sup>.

Los demás bancos franceses presentes en el país intensificaron su presencia, aunque fue de manera mucho más discreta. Entre los más destacados, el Crédit Agricole (CAG), que contaba con sucursal desde 1983, se especializó, con la entrada de España en la CEE y en la Política Agrícola Común, en el crédito a las cooperativas agrícolas y en financiar a empresas agroalimentarias<sup>109</sup>. Pocos años después, en joint-venture con Galerías Preciados, creó COFIGASA que se ocuparía de la financiación de la venta a plazos de los grandes almacenes, con una facturación de unos 20.000 millones de pesetas al año<sup>110</sup>.

Por su parte, Indosuez focalizó sus esfuerzos, desde 1983, en la construcción y promoción de grandes centros comerciales. Suyo fue el primer proyecto que cristalizó en nuestro país: el centro comercial Madrid-2, la Vaguada. Con su filial especializada en la construcción y en los créditos hipotecarios, la Compagnie et Banque la Hénin, compró el solar a Centro Comercial El Pilar, S.A., cuyo único activo eran los terrenos<sup>111</sup>. Confiando la gestión en la Sociedad de Centros Comerciales de España (filial y espejo de la Société Française de Centres Commerciaux), los rectores del

<sup>102</sup> *El País* (20 de febrero de 1986).

<sup>103</sup> Ferruz Angulo y González Pascual (1991).

<sup>104</sup> AHCL 110 AH 72.

<sup>105</sup> ABF, legajos 1370200501(1) y (3): informes 1983 y 1985.

<sup>106</sup> AHCL 110 AH 72 y AHSG caja 3767.

<sup>107</sup> Entrevista con Pierre de Longuemar.

<sup>108</sup> AHP, DFOM Dossier Espagne.

<sup>109</sup> ABF, legajos 1370200501(1) y (3): informes 1983 y 1985.

<sup>110</sup> *El País* (25 de enero de 1989 y 12 de julio de 1989).

<sup>111</sup> *Actualidad Económica* (23 de febrero de 1984).

**CUADRO 5**

NÚMERO DE SUCURSALES DE BANCOS FRANCESES Y SUS FILIALES, 1950-1999

	1950	1960	1970	1976	1980	1983	1986	1989	1990	1992	1999
<b>CL</b>					11	14	16	17	31	33	1
<b>CL España</b>	2	2	4	9						116	87
<b>Banca Jover</b>										94	82
<b>SG</b>					16	20	20	25	31	4	3
<b>BNP</b>	2	2	4	8	2	2	2	2	2	2	2
<b>BNP España</b>						47	47	48	72	74	67
<b>Paribas</b>					1	2	2	2	2	2	1
<b>Banco 21</b>										5	
<b>B. Indosuez</b>					1	2	2	2	2	2	
<b>Indosuez España</b>									6	4	
<b>Crédit Commercial de France</b>						1	3	3	2	2	2
<b>Crédit Agricole</b>								2	3	1	1
<b>Bankoa</b>											36
<b>Compagnie Bancaire</b>										1	
<b>Crédit Local de France</b>										1	
<b>Banque Fimat</b>											1
<b>Banco Fimestic</b>											24
<b>Banque PSA</b>											5
<b>Finance Holding Banco Sygma Hispania</b>											1
<b>C.C.A. Mutuel Sud Méditerranée</b>										2	2
<b>C.C.A. Mutuel Gascogne</b>											1
<b>Total</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>8</b>	<b>17</b>	<b>31</b>	<b>88</b>	<b>92</b>	<b>101</b>	<b>151</b>	<b>343</b>	<b>316</b>
<b>Total Banca</b>	<b>2.226</b>	<b>2.696</b>	<b>4.291</b>	<b>9.093</b>	<b>13.223</b>	<b>16.046</b>	<b>16.471</b>	<b>16.623</b>	<b>16.835</b>	<b>17.405</b>	<b>16.948</b>
<b>%sobre total de oficinas</b>	<b>0,18</b>	<b>0,15</b>	<b>0,19</b>	<b>0,19</b>	<b>0,23</b>	<b>0,55</b>	<b>0,56</b>	<b>0,61</b>	<b>0,90</b>	<b>1,97</b>	<b>1,87</b>

Fuentes: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de la Banca Privada, CSB (1950-1999)

## CUADRO 6

CRÉDITOS ENCABEZADOS POR PARIBAS A ADMINISTRACIONES Y GRANDES EMPRESAS  
(PÚBLICAS O PRIVADAS) EN ESPAÑA, 1983-1991

Prestatarios	Año	Total	Plazo
<b>Reino de España</b>	1983	750 Millones de Dólares	8 años
	1990	500 Millones de Ecus	5 años
	1991	1.000 Millones de Ecus	5 años
<b>Ayuntamiento de Madrid</b>	1985	10.620 Millones de Pesetas	9 años
<b>Villa de Barcelona</b>	1985	5.000 Millones de Pesetas	9 años
	1985	1.500 Millones de Pesetas	9 años
<b>Villa de Valencia</b>	1986	5.345 Millones de Pesetas	10 años
	1986	1.345 Millones de Pesetas	10 años
<b>Generalitat de Catalunya</b>	1983	7.900 Millones de Pesetas	7 años
	1985	10.000 Millones de Pesetas	10 años
	1991	12.500 Millones de Pesetas	6 años
<b>Sevillana de Electricidad</b>	1986	9.000 Millones de Pesetas	10 años
	1990	100 Millones de Dólares	7 años
<b>ENDESA</b>	1986	22.500 Millones de Pesetas	10 años
<b>HIDROLA</b>	1983	21.500 Millones de Pesetas	8 años
	1985	10.940 Millones de Pesetas	8 años
	1986	91.350 Millones de Pesetas	10 años
	1990	300 Millones de Dólares	7 años

Fuentes: Elaboración propia con AHP, Dossier sur emprunts internationaux.

banco confiaban en recaudar unos 500 millones de pesetas anuales en alquileres y alcanzar unos 100 millones de facturación diaria. Para ello, sólo se vendieron unos pocos locales del centro, aunque a clientes selectos como Alcampo, C&A, y McDonald's. La financiación del sector público español también entró en juego para Indosuez. El 14 de diciembre de 1984, el presidente del INI, Luis Carlos Croissier, firmó en Londres un crédito sindicado de 9.000 millones de pesetas, según informaron desde este organismo. La operación tenía un plazo de 10 años. Indosuez fue agente y promotor de la operación<sup>112</sup>. Dos meses antes, el gobierno había avalado la emisión de 50 millones de ECUS en bonos de RENFE (unos 7.000 millones de pesetas)<sup>113</sup>.

<sup>112</sup> *El País* (15 de diciembre de 1984) y ABF, memoria anual Banque Indosuez (1984).

<sup>113</sup> *Ibíd.* y *El País* (10 de octubre de 1984).



## 4.2. El gigante que despierta: estrategias bancarias (2)

Con el año 92 en el horizonte llegó la verdadera operación que, por su envergadura, cambió el signo de la presencia francesa en España: la compra de bancos españoles por parte del CL<sup>114</sup>. Desde 1989, los rectores del banco consideraron necesario dotarse de una red comercial propia, debido a la llegada del Espacio Económico Europeo (EEE), que instauraría las "cuatro libertades" del mercado único (la libre circulación de mercancías, servicios, capitales y personas) y que abría un mercado financiero sin barreras, equiparando su naturaleza a la de la banca española.

Con añejas relaciones en el conglomerado Europartners, el CL se dirigió primero al Hispano. Su ofrecimiento pasaba por ser el primer accionista del banco. La oferta no llegó a buen término, como era de esperar tras el fiasco de las relaciones en los setenta<sup>115</sup>. La siguiente elección fue adquirir la segunda marca del Banco Santander: el Banco Comercial Español (BCE). El BCE contaba con una red de 111 sucursales y una plantilla de unas 700 personas y había cerrado el ejercicio de 1989 con un beneficio neto de 4.000 millones de pesetas. La OPA se consumó en diciembre, cuando el CL controló el 97% del capital<sup>116</sup>. La operación le salió redonda al Santander<sup>117</sup>. En primer lugar logró que el banco galo le permitiera quedarse las 14 oficinas que tenía el Comercial en Soria y su provincia, donde carecía de representación con su primera marca. En segundo lugar, la valoración total del banco fue de 50.000 millones de pesetas de los que el Santander cobró 41.000 (cada acción se pagó a 11.845 pesetas más una prima de oportunidad). El 2 de enero de 1990, la junta general de accionistas del BCE aprobó el nuevo consejo de administración y el cambio de nombre de la entidad por *Crédit Lyonnais España*<sup>118</sup>. La junta se celebró en Soria, ciudad donde tenía su sede social el banco, ya que esta entidad tuvo su origen en la Banca Ridruejo que nació en esa ciudad castellana. Sin embargo, la central se instalaría en Madrid en un edificio del Paseo de la Castellana. Asimismo, fue el momento elegido para anunciar la compra del 49% del capital de la sociedad de valores y bolsa Iberagentes<sup>119</sup>.

Sin embargo, el plan de expansión no acababa ahí: era necesaria una fuerte presencia en Cataluña<sup>120</sup>. Desde junio de 1990, las negociaciones se emprendieron de nuevo con el Banco Santander. Esta vez el objetivo era su filial catalana, la Banca Jover. El acuerdo llegó el 8 de mayo de 1991<sup>121</sup>. El Santander traspasaba 98 sucursales

---

<sup>114</sup> Ferruz y González Pascual (1994).

<sup>115</sup> *El País* (10 de julio de 1990), AHCL, CL memoria anual (1990).

<sup>116</sup> *El País* (10 de diciembre de 1990).

<sup>117</sup> Martín Aceña (2007), pp.195-196.

<sup>118</sup> ABE, CL España, memoria anual (1991).

<sup>119</sup> AHCL, CL memoria anual (1991).

<sup>120</sup> AHCL 110 AH 70.

<sup>121</sup> Martín Aceña (2007), p. 263.

y 750 empleados, tras abonar el CL 60.000 millones de pesetas<sup>122</sup>. La compra le permitía acceder a la clientela catalana de rentas medias y altas, a las PYME (sobre todo las familiares) y a los profesionales liberales de Barcelona<sup>123</sup>. Con más de 250 sucursales y casi 360.000 millones de pesetas de inversión crediticia, el CL se convertía, con diferencia en el primer banco extranjero del país, y en el decimosexto confundiendo todas las nacionalidades<sup>124</sup>. Comenzó un momento de esplendor, en cuanto a talla, de la banca francesa en el país. Con dos bancos “nacionales” de talla mediana (CL y BNP) y la progresiva incorporación de la Compagnie Bancaire (para preparar la entrada de CETELEM), el Crédit Local de France y la potenciación del CAG, el global de la banca francesa representaba entre un 5 y un 7% de la inversión crediticia en el país (Gráfico 2). Fue el momento también en el que se reconvirtió el Indosuez, creando Indosuez España, después de la compra de Bancapital, con una talla menor que sus hermanos pero que pretendía seguir aprovechando el enorme mercado de deuda pública en España<sup>125</sup>. Asimismo, la inercia de la banca francesa y las excelentes relaciones que el BBV entretuvo con la mayoría de los bancos franceses provocó la entrada de Paribas en Banco 21<sup>126</sup>. La participación se elevó a un 20% más un acuerdo para ocuparse de la informatización de las 20 sucursales que debían abrirse en el plazo de 5 años. El resto de accionistas eran el grupo Inditex, el Grupo Campo y el Grupo Entrecanales<sup>127</sup>. Se trataba de un banco de talla pequeña que quería especializarse en una clientela de gama alta y que reunía los condicionantes necesarios para la entrada de Paribas: se había encontrado a unos socios españoles afines que permitían probar a la banca minorista, aunque de manera muy prudente<sup>128</sup>. Tras las aprobaciones del Banco de España y del Ministerio de Economía, el banco vio la luz a principios del 1992<sup>129</sup>.

### 4.3. El principio del fin...

Tras todas las vicisitudes transcurridas, llegaba el EEE... y los problemas para las filiales francesas en España. Varias parecieron ser las causas. No puede negarse la incidencia de las crisis bancarias que se produjeron en Europa y Japón desde principios de los 90, con importantes índices de morosidad. A ello hay que unirle la ten-

<sup>122</sup> *Le Monde* (8 de mayo de 1991).

<sup>123</sup> AHCL, memoria anual CL (1991) y *Le Monde* (8 de mayo de 1991).

<sup>124</sup> *Sogéchos* n° 82 (julio de 1992).

<sup>125</sup> ABE, memoria anual Indosuez España (1992) y *El País* (17 de diciembre de 1991).

<sup>126</sup> AHP, dossier Espagne (1990-2000).

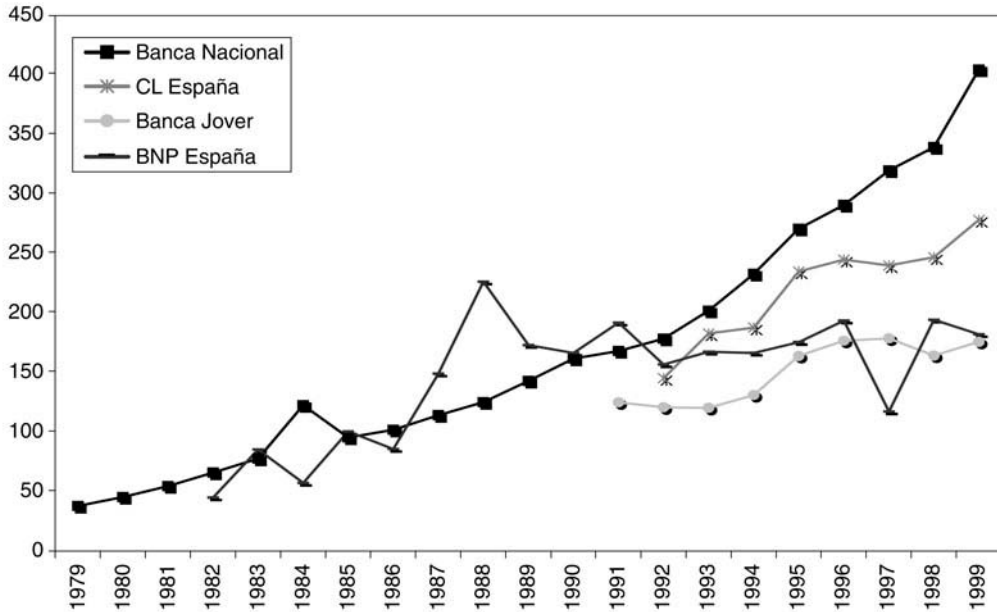
<sup>127</sup> *El País* (15 de abril de 1991).

<sup>128</sup> AHP, dossier Espagne (1990-2000) y entrevista con Pierre de Longuemar.

<sup>129</sup> *Ibid.*

## GRÁFICO 4

PRODUCTIVIDADES BANCARIAS DE LA BANCA NACIONAL Y LOS PRINCIPALES BANCOS ESPAÑOLES DE PROPIEDAD FRANCESA, 1979-1999\*



\* La productividad bancaria se calculó con el ratio de (inversión crediticia/empleado), Álvarez Canal (1997), p. 12.  
Fuentes: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de la Banca Privada, CSB (1979-1999)

dencia a la baja de los tipos de interés que comenzó a principio de los 90. El proceso bajista provocó un fuerte estrechamiento de los márgenes y avivó aún más la competencia. A partir de ese momento, la banca comercial foránea en general y la francesa en particular, que trabajaba con unos costes de pasivo mayores (a pesar de la apertura de sucursales) comenzó a pasarlo mal, al estar menos preparada. Como muestra el gráfico 4, el diferencial de productividades bancarias entre el grueso de la banca nacional y los principales bancos españoles de propiedad francesa empezó a crecer a partir de 1992.

La principal razón de este desequilibrio parecía ser el diferencial de talla de los bancos, alimentado, además, por el proceso de fusiones bancarias iniciada en 1991<sup>130</sup>.

<sup>130</sup> La primera gran fusión sería la del Banco Central con el Hispano en 1991. *Expansión* (número especial 20 aniversario, 20 fusiones).

Como muestra el cuadro 5, el grueso de sucursales francesas nunca llegó ni al 2% del número de sucursales ni en su año de mayor expansión. Asimismo, podría ser la culminación de la reacción de la gran banca española iniciada en 1985 con una fuerte inversión en mecanización para la reducción de costes<sup>131</sup>.

Todas estas circunstancias aconsejaban sigilo aunque sólo la SG lo practicó: el 21 de mayo de 1992, anunciaba la venta de 28 de sus 32 sucursales comerciales al Banco del Comercio del grupo BBV<sup>132</sup>. El cambio de rumbo preveía centrar la actividad del banco en la banca privada, desarrollando actividades en determinadas áreas de modernización, como eran los mercados de opciones y futuros. Para ello, preparó el camino comprando la sociedad de valores Interdealer por unos 500 millones de pesetas<sup>133</sup>. Las palabras del Presidente General de la entidad, el señor Jean-Marie Weydert, se encaminaban en ese sentido: “La SG n’a pas pour stratégie de développer une activité de banque de détail à l’étranger même en Europe occidentale. C’est un métier où les banques et les caisses d’épargne domestiques ont [...] un avantage déterminant: parts de marchés deja acquises, réseau bien ramifié, proximité culturelle entre le guichetier et le client”<sup>134</sup>. En unas pocas frases se había resumido la situación actual para la banca francesa: un contexto internacional con tintes depresivos y una ardua competencia nacional, marcada por el patrón de banca comercial español: el de la sucursal de proximidad.

Sin embargo, el ejemplo de la SG no cundió en España. En una nueva operación del BBV con bancos franceses, el CL tomaba el 40% de un holding nacional de transportes de mercancías junto con Aldeasa<sup>135</sup>. Se completaba así una inversión de 130.000 millones de pesetas en menos de dos años. No fue el único en realizar operaciones aparentemente contra-cíclicas. Indosuez España decidió ampliar su capital hasta 8.000 millones de pesetas para absorber sus pérdidas. El vicepresidente del Grupo Suez, Jean Jacques Picard, afirmó, en su día que “se demuestra [sic] que apostamos por la potenciación del banco en España que para nosotros se ha convertido en un mercado prioritario dentro de Europa. Es importante apostar en este momento a pesar de las dificultades del sector en Europa”<sup>136</sup>. Fue una decisión valiente, aunque los resultados fueron escasos.

La situación empeoraba por momentos. Había que hacer algo ante las pérdidas (gráfico 3), aunque según algunos dirigentes de bancos franceses ya era demasiado

<sup>131</sup> Abad Hernando (1987).

<sup>132</sup> *Sogéchos* n° 82 (julio de 1992) y AHSG, memoria anual (1992).

<sup>133</sup> *El País* (10 de febrero de 1992).

<sup>134</sup> *Sogéchos* n° 82 (julio de 1992).

<sup>135</sup> *El País* (9 de julio de 1992).

<sup>136</sup> *El País* (14 de julio de 1993).

tarde<sup>137</sup>. La BNP intentó, en 1994, una fusión de filiales en España con el Dredner Bank que finalmente no cuajó<sup>138</sup>. Anteriormente, ante sus menguantes resultados (acumulaba pérdidas de casi 14.000 millones de pesetas entre 1994 y 1998), había concentrado sus actividades, reduciendo su actuación con las PYMES y poniendo más énfasis en su relación con las grandes empresas y los grandes patrimonios<sup>139</sup>. La situación del CL no era mucho mejor. De hecho, Jean Peyrelevade, presidente del banco después de la destitución de Jean-Yves Haberer, reconoció que la entidad francesa "pagó un precio muy caro al Banco Santander por sus dos bancos filiales, Banco Comercial Español y Banca Jover en los años 1990 y 1991, para lograr una importante red de oficinas en España"<sup>140</sup>. La solución pasaba por racionalizar la red comercial, potenciando la banca de particulares y aligerando la plantilla, integrando, tal vez, la Banca Jover. Sin embargo, los cambios no surtieron el efecto deseado. El CL España acumuló más 24.000 millones de pérdidas entre 1994 y 1997, debiéndose la mejora de los resultados en el 98 (beneficios de 7.000 millones) a la venta del negocio. Más curiosos son los resultados de la otra filial del CL en España, la Banca Jover. La institución catalana siempre se había caracterizado por arrojar cuentas con beneficios bajo la tutela del Santander. Desde su compra por parte del CL, las pérdidas estuvieron a la orden del día. Desde 1994, acumuló más de 18.000 millones de pérdidas hasta 1999<sup>141</sup>. Descartado el rechazo al carácter extranjero de la entidad, puesto que la implantación del CL era antigua y con gran reputación entre la clientela española, Roger Nougaret, jefe de los servicios del AHCL, explica el fracaso por una menor productividad y un crecimiento sin control por parte del banco<sup>142</sup>.

Finalmente, la evolución de las matrices tampoco ayudó en nada a sus filiales en España. La crisis del CL en Francia, comenzada en marzo de 1995, con un agujero inicial de más de un billón de pesetas, convirtió a la filial española en una más de sus múltiples preocupaciones<sup>143</sup>. BNP-España, por su parte, vio como el proceso de fusión BNP-Paribas-SG, que se desarrollaría en Francia pocos años después, acababa con su andadura comercial por España<sup>144</sup>. El mega-banco francés nunca vio la luz del día, aunque sí lo hizo el BNP-Paribas el 23 de mayo de 2000<sup>145</sup>. Su primera deci-

---

<sup>137</sup> Entrevista con Pierre de Longuemar: el análisis es de Michel François Poncet, Presidente del Consejo de Supervisión de Paribas entre 1990 y 1999.

<sup>138</sup> *El País* (20 de diciembre de 1994 y 3 de febrero de 1995).

<sup>139</sup> Archivo del Banco de España (ABE, en adelante), memoria anual BNP-España (1992 y 1993).

<sup>140</sup> *El País* (18 de marzo de 1995).

<sup>141</sup> Datos del *Anuario Estadístico de la Banca Privada, Anuario Estadístico de la Banca Española* (1979-1999).

<sup>142</sup> Entrevista a Roger Nougaret.

<sup>143</sup> *Le Monde* (13 de octubre de 1995).

<sup>144</sup> *Le Monde* (13 e marzo de 1999).

<sup>145</sup> Torres (2001).

sión en el ámbito internacional fue la de seguir el camino que tan buen resultado le había dado a la SG unos ocho años antes: potenciar la banca privada a través de sus filiales extranjeras, que se beneficiarían de la escasa competencia en materia de gestión de activos, y abandonar la banca comercial<sup>146</sup>.

Acuciado por Bruselas y con un actualizado agujero de 2,5 billones de pesetas de su matriz, el CL decidió no alargar más la agonía de su rama española. En diciembre de 1998, las filiales españolas del CL ya tenían quién las quería. Caja de Madrid y Caja Duero firmaron un acuerdo por el que ambas entidades se repartirían CL España y la Banca Jover, previo pago de un máximo de 15.200 millones de pesetas<sup>147</sup>. Por un lado, Caja Duero se haría con CL España por unos 8.000 millones de pesetas y con la gestora de patrimonios del grupo (la antigua Iberagentes) por unos 400 millones. Por su parte, Caja de Madrid controlaría la Banca Jover, por unos 5.300 millones de pesetas. Para ambas cajas, se trataba de una espectacular ocasión. Caja Duero daba un salto importante al extender notablemente su presencia en áreas geográficas distintas de Castilla y León y de Extremadura, donde se concentraba el grueso de su negocio comercial. Para Caja de Madrid, la operación representaba una oportunidad de oro para ampliar de golpe su presencia (con 81 sucursales más) en el noreste peninsular, el feudo de sus dos principales competidores, La Caixa y Caixa de Catalunya.

El caso de BNP-Paribas tardaría un año más en consumarse. El 10 de febrero de 2000, otra caja de ahorros, Caixa Galicia, compraba la red de BNP-Paribas en España por unos 4.500 millones de pesetas. Con esa compra, la caja gallega adquiría 61 oficinas, 21 de una ellas en Madrid, asumiendo sus 330 empleados y unos activos de 200.000 millones de pesetas. En principio, el acuerdo preveía ofrecer los productos de la BNP en la nueva red de la caja. En contrapartida, Caixa Galicia podía ofrecer los suyos en la red mundial de BNP-Paribas. No parece que el acuerdo se cumpliera. Las 17 sucursales restantes servirían al banco francés para centrarse en la banca privada donde aún había algo que decir, aunque tampoco tardarían mucho en ser vendidas al mismo socio<sup>148</sup>.

Acabó así, oficialmente, el último gran intento de la banca francesa por seguir siendo competitiva en la banca comercial de nuestro país. La desaparición no fue total aunque sí significó el adiós definitivo de una entidad centenaria como el CL, más de 130 años después de su primera sucursal de Madrid. Fue probablemente la mayor víctima de una guerra que la banca francesa tenía perdida desde mucho tiempo atrás, a pesar de sus ímprobos esfuerzos.

---

<sup>146</sup> *El Mundo* (5 de junio de 2000).

<sup>147</sup> *El Mundo* (12 de noviembre de 1998).

<sup>148</sup> ABE, BNP- Paribas España, memoria anual (2001).

Con la llegada de 2000, el colectivo galo aún conservaba una presencia marginal, aunque firme. En una enésima reconversión, la banca francesa encontró nichos de negocio donde ser competitiva y, además, de manera muy dual. En efecto, productos de alta gama o créditos rápidos al consumo, buscando muy distintas clientelas, fueron (y son) la premisa. La parte más importante del negocio recae en la banca privada, es decir en la gestión de grandes patrimonios, donde predomina la SG<sup>149</sup>. La otra vertiente del negocio bancario francés en la actualidad es la de los créditos al consumo, donde Paribas prevalece con sus filiales en España Cetelem, Cofidis y Banco Sygma, gracias a su experiencia en la Francia de los cincuenta.

## 5. Conclusiones

El trabajo que aquí concluye recoge sistemáticamente las fórmulas de entrada de la banca francesa en España desde 1959.

Fue el segundo Franquismo, a pesar de sus inicios liberalizadores, un periodo con importantes limitaciones, sobre todo en el sector monetario y financiero. Así, la banca francesa supo ver que el marco legal introducido a partir del Plan de Estabilización permitía su entrada en el mercado español de una forma indirecta, a través de financieras o como socios de los bancos industriales. Era la mejor manera posible de afrontar la futura liberalización que no tardaría mucho en llegar. Fueron tiempos de diversificación a la búsqueda de nuevos nichos de mercado como el leasing, la venta a plazos o la consultoría. Fue, asimismo, el momento elegido para aliar sus fuerzas con los bancos españoles, obligados a desdoblarse por causa de la legislación. Lo cierto es que la experiencia se saldó con un relativo fracaso, no sólo por la escasa predisposición de los socios españoles a la aventura sino también por la escasa sintonía del mercado con las innovaciones. A pesar de la decepción, la activa participación en nuevos e importantes negocios (como las autopistas) permitió a los bancos franceses volver a figurar en el mercado y renovar su percepción sobre la economía española.

Acompañando a las numerosas empresas francesas que se instalaron al hilo del crecimiento de la economía española en los sesenta y setenta, la banca francesa esperó pacientemente la liberalización del mercado bancario de 1979. El Banco de España había elegido a la banca extranjera en general, y a la francesa en particular, como espuela de una acomodada banca nacional. Su cometido fue cumplido con creces. Aprovechó los resquicios que le dejaba la legalidad vigente y otorgó enormes créditos a las ávidas empresas españolas, sobre todo las del INI.

---

<sup>149</sup> *Cinco Días* (4 de marzo de 2005).



Cuando el grifo de los créditos comenzó a cerrarse, se produjo una especie de catarsis. A partir de 1982, la BNP fue la primera en comprar un banco español en dificultades para competir directamente con la banca nacional minorista. Sus esperanzadores primeros resultados fueron la punta de lanza de un colectivo que seguía prestando importantes capitales al Estado o a grandes empresas eléctricas y que desarrollaba prudentemente su red comercial. Fue la época también en la que vio la luz el primer gran centro comercial moderno, Madrid-2 La Vaguada, obra francesa.

Unos años más tarde, las promesas del EEE animaron a algunos a imitar a la BNP, a pesar del despertar de poderosos competidores como las cajas de ahorro y de un entorno económico con tintes depresivos. El más osado fue el CL con un gasto de más de 130.000 millones de pesetas entre 1991 y 1992. Más dura fue también su caída. Fue el mayor exponente de un colectivo que no supo, o no pudo, sobrevivir al difícil mercado español. Fue, a su vez, el más perjudicado por las vicisitudes vividas por la matriz, que a punto estuvieron de acabar con el CL en el mundo. Finalmente, la retirada de los grandes bancos de los noventa confinó a la banca francesa a posiciones minoritarias, aunque firmes, en la banca privada y en el negocio de los préstamos rápidos.

Este rápido resumen aporta dos grandes protagonistas además de los bancos franceses. Son la legislación y la omnipresente banca española. De la primera puede decirse que ritmó las incursiones de la banca francesa en el país. Tanto en las primeras escaramuzas de los bancos de inversión como en la "batalla" por la banca al por menor, los bancos franceses siempre trataron de adaptarse y/o de adelantarse a las distintas iniciativas legislativas de la administración. Ese entramado legal siempre otorgó importantes beneficios al competidor español<sup>150</sup>. Ha sido, sin embargo, un rival que ha aprendido rápido: cada paso que daba la banca extranjera tenía fecha de caducidad en cuanto a su éxito. La banca española es grande y prudente por lo que sus decisiones nunca fueron inmediatas. Pero una vez tomadas, aquel tamaño imponía su ley.

Esta historia es, asimismo, el triunfo de un modelo de hacer banca. Es el mercado español un mercado de proximidad, de sucursales. Es, ante todo, un espacio singular donde cualquier entidad por pequeña que sea llega a tener acomodo: los bancos locales, las cajas de ahorro... todos ellos han apostado por potenciar sus redes comerciales, algo inaudito en el resto del mundo pero que ha demostrado su eficacia en España. Algunas de las más importantes entidades financieras intentaron imitarlo y competir con las mismas armas. Lamentablemente para ellas, el mercado más que el tiempo les quitó la razón.

---

<sup>150</sup> Pérez (1997).



## Fuentes

*Archives d'Histoire Contemporaine, Centre d'Histoire Contemporaine* (Paris, Francia).

Fondo Pierre Moussa.

*Archives de la Banque de France* (ABF, Paris, Francia).

*Archives Historique de la Société Générale* (AHSG, Paris, Francia)

Services d'Études Financières, Service d'Affaires Étrangères.

*Archives Historique du Crédit Lyonnais* (AHCL, Paris, Francia)

Services d'Études Financières, Service d'Affaires Étrangères.

*Archivo de la Cámara de Comercio Francesa de Madrid* (ACCFM, Madrid, España)

Boletines mensuales y actas del consejo.

*Archivo del Banco de España* (ABE, Madrid, España)

Memorias anuales de varios bancos.

*Archivo General de la Administración* (AGA, Alcalá de Henares, España)

Fondo de Comercio

*Association pour l'Histoire de BNP-Paribas* (AHP, Paris, Francia)

Documentación diversa.

*Fundación March* (Madrid, España)

Fondo Banco Urquijo (FBU).

## Fuentes Orales

Entrevista personal con Pierre de Longuemar, director de la Association pour l'Histoire de BNP-Paribas y segundo del departamento de internacional de Paribas durante más de treinta años.

Entrevista personal con Roger Nougaret, director del AHCL.

## Publicaciones Periódicas

*ABC*, varios números.

*Actualidad Económica*, varios números.

*Banca Española*, varios números.

*Boletín Oficial Del Estado* (BOE, 24 de junio de 1978).

*Cinco Días*, varios números.

*Consejo Superior Bancario: Anuario Estadístico de la Banca Española*, varios años.

*Dirección General De Política Financiera: Estadísticas e informes*, varios años, Madrid:

Ministerio de Economía.

*Economía Industrial*, varios números.

*El Mundo*, varios números.

*El País*, varios números.

*Expansión* (1990), número especial: 20 aniversario, 20 fusiones.

Instituto Nacional De Estadística(INE): *Estadísticas de tipos de interés*.

Ministerio De Economía, *Registro de inversiones extranjeras*.

*Le Monde*, varios números.

*Société Générale*: *Sogéchos*, varios números.

## Bibliografía

ABAD HERNANDO, Francisco Javier (1987): "Banca extranjera en España", *Papeles de Economía Española*, 32, pp. 333-354.

ÁLVAREZ CANAL, Pilar (1997): *Evolución de la banca extranjera en el período 1992-1996*, Madrid, Banco de España, Servicio de Estudios, D.L.

BOUVIER, Jean (1961): *Le Crédit Lyonnais de 1803 a 1882: Les années de formation d'une banque de dépôts*, París, SEVPEN.

BOUVIER, Jean (1973) : *Un siècle de banque française*, Paris, Hachette.

BRODER, Albert (1981): *Le Rôle des intérêts étrangers dans la croissance économique de l'Espagne au XIX<sup>o</sup> siècle*, Lille, Tesis no publicada, ANTR.

BUSSIÈRE, Eric (1992): *Paribas et le Monde*, Primera versión inédita del manuscrito cedido por la Association pour l'Histoire de BNP-Paribas.

CASTRO Rafael (2007): "Historia de una reconversión silenciosa: el capital francés en la España de entreguerras", *Revista de Historia Industrial*, 33, pp. 81-117.

—(2008): "Sísifo en España: doscientos años de banca francesa (c. 1800-c. 2000)", *Documentos de trabajo de la AEHE*, DT-802, Madrid, AEHE.

CHAUNAC- LAZAC (dir.) (1983): *De la 4CV à la vidéo. 1953-1983, ces trente années qui ont changé notre vie. Histoire du Cetelem*, Paris, Communica International.

DÍAZ NOSTY, Bernardo (1975): *El Affaire de las Autopistas*, Madrid, Zero.

DUNNING, John H. (2001): "The Electric (OLI) Paradigm of International Production: Past, Present and Future", *International Journal of the Economics of Business*, Vol. 8, 2, pp. 173-190.

FERNÁNDEZ DURÁN, Reyes (1979): "La segunda entrada de la banca extranjera en España", en *Información Comercial Española*, 545, pp. 9-25.

FERRUZ ANGULO, Luis y GONZALEZ PASCUAL, Julián (1991): "Banca extranjera en España: estrategias de implantación y evaluación económico-financiera (1985-1989)", *Información Comercial Española*, 692, pp. 173-185.

- (1994): "Tamaño y rentabilidad de la Banca extranjera en España: 1986-1990", *Actualidad Financiera*, 2, pp. 53-75.
- GARCÍA DÍAZ, Iluminada (1970): "Los fondos de inversión en el mercado financiero", Madrid, Guadiana, Biblioteca Universitaria de Economía.
- GARCÍA RUIZ, José Luis (1999): "Otras instituciones de crédito", en MARTÍN ACEÑA, Pablo y TITOS, Manuel (eds.), *El sistema financiero español: una síntesis histórica*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 183- 202.
- (2001): "La banca extranjera en España tras la Restauración, 1874-1936", en SUDRIÀ, Carles y TIRADO, Daniel (eds.), *Peseta y protección. Comercio exterior, moneda y crecimiento económico en la España de la Restauración*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- (2007): "Nacionalizando el capital bancario: Banesto y Paribas (1902-1927)", *Investigaciones de Historia Económica*, 9 (otoño), pp. 79-108.
- GARCÍA SANTOS, María Nieves y BLAS SALETE, Blanca de (1981): "La banca extranjera en España", *Boletín de Estudios Económicos*, XXXVI, 112, pp. 13-32.
- GRAY, Jean M. y GRAY, Peter H. (1981): "The multinational bank: A financial MNC?", *Journal of Banking and Finance*, 5, pp. 33-63.
- GRUBEL, Herbert (1977): "A theory of multinational banking", *Banca Nazionale del Lavoro, Quarterly Review*, Diciembre, 123, pp. 349-363.
- GUILLÉN, Mauro y TSCHOEGL, Adrian (2007): *Santander, el banco*, Madrid, LID Editorial.
- JONES, Geoffrey (ed.) (1992): *Multinational and international banking*, Aldershot, Edward Elgar.
- LÓPEZ MORELL, M.A. (2005): *La Casa Rothschild en España*, Madrid, Marcial Pons.
- MARTÍN ACEÑA, Pablo (2007): *1857-2007: Banco de Santander 150 años de historia*, Madrid, Turner.
- MUÑOZ, Juan (1970): *El Poder de la Banca en España*, Madrid, Zero.
- PAPP, Ian (2005): "Do banking crisis attract foreign banks?", *Journal of Emerging Markets*, 10 (1), pp. 42-50.
- PÉREZ, Sofía (1997): *Banking on privilege: the politics of Spanish financial reform*, Ithaca, Cornell University press.
- PONS, M<sup>a</sup> Ángeles (2002): *Regulating the Spanish Banking System, 1940-1975*, Aldershot, Ashgate.
- PUEYO, Javier (2006): *El comportamiento de la gran Banca en España, 1921-1974*, Madrid, Banco de España.
- PUIG, Nùria y CASTRO, Rafael (2005): "Changing and Persisting Patterns of International Investment: French and German Capital in Nineteenth-and Twentieth-Century Spain", *Business and Economic History Review on-line*.
- SÁNCHEZ, Esther (2006): *Rumbo al sur, Francia y la España del Desarrollo, 1958- 1969*, Madrid, CSIC.

- TEDDE DE LORCA, Pedro (1988): *El Banco de San Carlos, (1782-1829)*, Madrid: Banco de España, Alianza Editorial.
- TORRES, Felix (2001): *Banquiers d'avenir: du CNEP à la naissance de BNP-Paribas*, Paris, Albin Michel.
- TORTELLA, Gabriel y GARCÍA RUIZ, José Luis (1999): *Una Historia de los Bancos Central e Hispano Americano: Un siglo de gran banca en España*, Manuscrito inédito.
- TSCHOEGL, Adrian E. (1987): "International Retail Banking as a Strategy: An Assessment", *Journal of International Business Studies*, 19 (2), pp. 67-88.
- WEILL, Laurent (2003): "Banking Efficiency in Transition Economies: The Role of Foreign Ownership", *Economics of Transition* 11, 3, pp. 569-592.